
QUE GERMINEN TODAS SUS SEMILLAS

La persistencia en una apuesta educativa
para el desarrollo rural

Rosario Valdeavellano

EDUCAR es algo así como la necesidad de ser creadores, pero también redentores. Creadores, que pongan de pie al hombre en medio de la naturaleza para que la domine, disfrute y comparta con los demás. Redentores, que tendrán que vérselas siempre con el conflicto, del que pueden salir crucificados, enfrentando -y triunfando- sobre el poder de la muerte.

Esta experiencia es la que ha vivido un grupo humano de educadores que se propuso como objetivo, hace quince años, contribuir al desarrollo del campesinado de la zona de Calca y Urubamba (departamento del Cusco), teniendo en cuenta que desarrollo implica poder. Este poder consiste, de un lado, en una capacidad de dominar la naturaleza (línea de producción y apropiación de tecnología) y, de otro, en una capacidad de control e iniciativa en la sociedad (aspectos económicos, sociales, culturales y políticos).

Buscar la adquisición de poder por parte de la población rural no puede ser un objetivo tan sólo «hacia afuera». Quienes nos propusimos este objetivo estamos